

Jason Henderson
Zoe Costa Rica
120902

El Verdadero Servicio

Hoy quiero compartir acerca de la palabra servicio. ¿Qué significa servir a Dios? Ustedes saben bien que esta frase se usa en la iglesia para describir cualquier cosa que se haga en el nombre de Dios. Pensamos que podemos servirle con cualquier tipo de acto bondadoso, canción, actividad, ministerio, etc. Pensamos que Dios quiere que le demos nuestras emociones, nuestro tiempo, nuestro dinero, nuestra "gloria", etc. Pero igual que todas las palabras en la Biblia, esta palabra servicio tiene un significado definido por Dios. Dios ya ha llenado esta palabra con su significado espiritual.

La Voluntad de Dios

Antes de hablar del servicio de Dios, volvamos unos pasos atrás por un momento para preguntarnos ¿Qué quiere Dios con su pueblo? ¿Cuál es la voluntad de Dios para nosotros? Todo el mundo cristiano está haciendo esta pregunta. Todos los estantes de las bibliotecas cristianas están llenos de libros que nos explican cómo hacer la voluntad de Dios. En algunos libros se dice que la voluntad de Dios tiene que ver con carácter cristiano, libertad de malos hábitos, cómo superar las pasiones de la carne. En otros la voluntad de Dios se presenta como la evangelización global. En otros es la guerra espiritual, la prosperidad, la oración, disciplinas espirituales, los pobres de la tierra, la educación cristiana, la adoración, la escatología, etc. Y para los que se sienten abrumados por la cantidad de temas, hay libros que combinan todas estas cosas en cinco pasos prácticos y fáciles.

Supongo que a veces leemos estos libros buscando algo que va más allá del mundo de las sombras. Pero nunca vamos a encontrar la voluntad de Dios para nuestras vidas en estos libros. Es triste ver cuántas personas están preocupadas por la pregunta: ¿Qué quiere Dios que yo haga? Se dice en la iglesias estos días que Dios está haciendo muchas cosas diferentes, de maneras diferentes, en lugares diferentes por todas partes de la tierra. Decimos que la voluntad de Dios para nuestra vida depende de dónde vivimos, cuáles son nuestros dones naturales, en qué cultura nacimos, etc. Decimos cosas como, "El propósito para mi iglesia cambió en el 2003 con la venida de nuestro nuevo pastor." O "Siento que Dios está dándome un propósito totalmente diferente en la iglesia ya que vivo en San José". Pensamos que la voluntad de Dios es bien complicada, diversa, y hay montones de planes, propósitos, y llamamientos.

Nos gusta imaginarnos que Dios sea así, porque esto se alinea bien con nuestra perspectiva natural del mundo, y de nosotros mismos. Nos encanta la idea de tener un destino espiritual único, uno que, por casualidad, involucra una mezcla de nuestros propios dones y deseos, y uno que resulta en nuestra gloria e importancia en la iglesia. En la mente del hombre adámico nuestra individualidad es muy importante, y ser especial es una de nuestras prioridades

principales.

En la iglesia, todo esto nos impulsa a crear niveles de ministerios, jerarquías de llamamientos. Tenemos diferentes tipos de iglesias, con metas totalmente diferentes. Por lo tanto, hacer la voluntad de Dios llega a ser una lista de actividades que siempre cambia, y que es diferente para cada miembro del cuerpo de Cristo.

Bueno, no quiero sugerirles que Dios busca un ejército de robots que hagan y piensen exactamente de la misma manera. Pero sí estoy diciendo que todo en el corazón del hombre es diverso, e individual. Pero en el corazón de Dios, hay un único propósito para toda la creación. El hombre dice, "Dios está haciendo esto aquí, pero aquello allá. Él tiene propósito A para esta persona y propósito B para aquella persona." Pero Dios dice, "Yo quiero exactamente la misma cosa en cada alma, en todo momento, y en todo lugar. Yo quiero el incremento y glorificación de mi Hijo."

El cuerpo de Cristo tiene muchos miembros, y obviamente no todos funcionan de la misma manera. Como Pablo describe en su carta a los Corintios, el ojo y el pie juegan papeles diferentes en el cuerpo. **Pero la diversidad en función no significa diversidad en propósito.** Yo uso todas las partes de mi cuerpo de maneras diferentes, pero mi único propósito para todas es contener y expresar mi vida. No hago una lista de quehaceres para los miembros de mi cuerpo. ¿Por qué? Porque en tanto mi vida sea la fuente y motivación de todos, todo lo que mis miembros hagan será una expresión de mi voluntad. A veces la mano expresa mi voluntad al limpiar mis dientes. Otras veces está quieta por horas mientras yo duermo. La expresión cambia, pero el propósito sigue siendo el mismo. Es igual con el cuerpo de Cristo. La vida de Cristo tiene funciones diferentes en Su cuerpo, pero Su propósito sigue siendo el mismo.

¿Qué es este propósito de Dios? En pocas palabras, es la glorificación de Cristo a través de un cuerpo que contiene y expresa Su vida al Padre. Y si nosotros vamos a servirle a Dios en algo relacionado a Su propósito (y no nuestras imaginaciones) nuestro servicio tiene que ser conectado con este propósito.

Las buenas noticias son que Dios nos ha creado y redimido para este mismo propósito. No solo tenemos la oportunidad de glorificar a Cristo como su cuerpo, pero también (por el amor de Dios) tenemos la oportunidad de experimentar EN nosotros Su gloria! Quiero decir, no estamos haciendo cosas u obras para glorificar a Dios, sino que Dios está revelando y formando Su gloria en nosotros. Este es nuestro propósito. Existimos para este objetivo. Entonces, nuestro entendimiento de servicio tiene que funcionar hacia este fin.

El Verdadero Servicio de Dios

¿A dónde debemos ir para encontrar cómo Dios entiende todas las palabras espirituales? Bueno, obviamente necesitamos la revelación del Espíritu de Dios...y tenemos que volver nuestros corazones hacia Él más que a cualquier otra cosa. Pero, ¿En dónde vamos a encontrar las descripciones que Dios nos ha dado, las que el Espíritu tiene que revelar? Creo que, a estas alturas, todos aquí saben bien que el antiguo testamento es el patrón natural, el testimonio, de

todas las cosas espirituales en Cristo.

Una vez más, el pueblo de Israel es la sombra del cuerpo de Cristo. Cuando Dios trataba con Israel, desde Su perspectiva, Él siempre estaba viendo y tratando con Su Hijo corporativo en tipos y sombras. Todos murieron en el cordero, todos fueron bautizados en el mar, todos salieron de una tierra de muerte y de esclavitud como un nuevo hombre. Y cada detalle de sus leyes, sacrificios, ofrendas, fiestas, cosechas, etc., era un cuadro de un Hijo colectivo, un pueblo que se relacionaba con Dios en Cristo.

El sacerdocio representa la relación que Dios ha establecido con nosotros en Cristo. Los detalles del sacerdocio corresponden a diferentes aspectos de nuestra relación con Él. El sacerdocio no es un papel o una actividad que nosotros tengamos que hacer, más bien es una realidad y una relación que Cristo ha establecido, que ahora obra en los que somos el nuevo tabernáculo o templo de Dios.

Dios nos ha comprado, nos ha redimido para un propósito, y el propósito tiene que ver con servicio. Otra vez, no se trata de nuestro entendimiento de la palabra servicio. No obstante, existe una verdadera perspectiva de la palabra servicio que debemos entender y experimentar. Regresemos a Éxodo por un momento. Cuando Dios habló con Moisés, le dijo

Éxodo 4:22 *"Entonces dirás a Faraón: 'Así dice el SEÑOR: "Israel es Mi hijo, Mi primogénito. 23 "Y te he dicho: 'Deja ir a Mi hijo para que Me sirva,'*

Y luego la Biblia dice una y otra vez...

Éxodo 28:4 *"Estas son las vestiduras que harán: un pectoral, un efod, un manto, una túnica tejida a cuadros, una tiara y un cinturón. Harán vestiduras sagradas para tu hermano Aarón y para sus hijos, a fin de que Me sirvan como sacerdotes.*

Éxodo 28:41 *"Y vestirás con ellos a tu hermano Aarón y a sus hijos con él. Los ungirás y ordenarás y consagrarás para que Me sirvan como sacerdotes.*

Éxodo 29:1 *"Esto es lo que les harás para consagrarlos para que Me sirvan como sacerdotes:*

Éxodo 29:44 *"Santificaré la tienda de reunión y el altar. También santificaré a Aarón y a sus hijos para que Me sirvan como sacerdotes.*

Éxodo 30:30 *"Y ungirás a Aarón y a sus hijos y los consagrarás para que Me sirvan como sacerdotes.*

Éxodo 40:15 *"Los ungirás, como ungió a su padre, para que Me sirvan (ministren) como sacerdotes.*

Dios sacó de la tierra de Egipto un Hijo corporativo para que Le sirviera. Ahora, aquí está donde nosotros cogemos esta palabra "servir" y comenzamos a agregarle nuestras ideas e

imaginaciones. ¿Qué significa servirle? ¡Algo diferente en cada iglesia! ¡Algo diferente en cada corazón humano!

Pero Dios le dijo a Moisés siete veces, "Mira que los hagas según el modelo que te ha sido mostrado en el monte." ¿El patrón o el modelo de qué? El patrón del cumplimiento, la sombra de la sustancia, el testimonio de la realidad. Ellos tenían que hacer TODO en su servicio para Dios según un modelo muy específico. El modelo era el único tipo de adoración o servicio que Dios recibía. Cualquier otro tipo de servicio era rechazado. Cualquier idea humana era una abominación. Cualquier invento o cambio se llamaba contaminación. A Dios no le interesaban las ideas de las mentes carnales acerca de Su servicio. Dios quería un servicio muy particular.

¿Por qué esto nos importa? **Porque nuestro servicio en el nuevo pacto es el cumplimiento del servicio que vemos en el antiguo.** Nosotros tenemos que servirle de acuerdo a Su propósito eterno, el cual es la glorificación de Cristo en su cuerpo/pueblo. Y tenemos que servirle en el cumplimiento del modelo que vemos en el sacerdocio del antiguo pacto.

Entonces, ¿qué es lo que vemos en el sacerdocio? Vemos que el servicio de Dios iba o fluía en dos direcciones por medio del sacerdocio. En ambas direcciones, la sustancia del servicio era el ofrecimiento de Cristo, pero los sacerdotes le ofrecieron (en tipo y sombra) a Cristo, a Dios, y también le ofrecía a Cristo, al pueblo de Dios.

Cristo Ministrado Hacia Dios

Hablemos primero de cómo los sacerdotes le servían a Dios ofreciéndole la fragancia, incremento, presencia de Cristo. También podríamos llamar esto "adoración". De hecho, en el Nuevo Testamento, las palabras adoración y servicio son la misma palabra en griego. En unos versículos esta palabra se traduce servir, en otros se traduce adorar.

En la iglesia de hoy, usualmente pensamos en adoración como si fueran nuestras canciones bonitas. Creo que sacamos esta idea del antiguo testamento donde los sacerdotes estaban cantando salmos alrededor del tabernáculo, y ahora pensamos que a Dios le gustan las canciones. Bueno, yo no tengo nada en contra de las canciones en las iglesias. Pero tenemos que entender algo importante. Todo lo que Dios aceptaba bajo el antiguo pacto, fue aceptado NO porque fuera bonito, sino porque era un cuadro natural de la Persona de su Hijo.

Cada aspecto de lo que era ofrecido al Padre era algo que apuntaba a Cristo. ¡CADA ASPECTO! No había ninguna parte del antiguo pacto que tuviera relevancia o importancia en sí mismo. ¿Me siguen? En otras palabras, el holocausto no tenía ninguna relevancia ante Dios, salvo por el hecho de que representaba a Cristo. A Dios NO le gustaba el olor de carne quemada; a Dios le gustaba el cuadro de Cristo ofrecido. A Dios NO le gustaba el olor natural del aceite o hierbas; le gustaba el hecho de que representaba un aspecto de Su Hijo.

Las canciones del antiguo pacto eran otro cuadro más de la fragancia de Cristo levantándose hacia Dios. E incluso entonces, fueron aceptados porque representaban a Cristo. Entonces, cuando pensamos en adoración ahora en el nuevo pacto, no debemos pensar en una acción o actividad,

sino en una Persona. En el sacerdocio del antiguo pacto había muchas actividades involucradas, pero cada una apuntaba hacia la sustancia que nosotros ya tenemos. Ahora Dios no quiere una adoración en una sombra de Su Hijo. Dios está buscando la verdadera Persona, naturaleza, fragancia, incremento, gloria, perfección, obra, etc., de Cristo subiendo a Su presencia de nuestras almas. Esta es la adoración en espíritu y verdad.

Servirle a Dios por medio de adoración es un asunto de manifestar la fragancia del conocimiento de Cristo.

2 Corintios 2:14-15, *"Pero gracias a Dios, que en Cristo siempre nos lleva en triunfo, y que por medio de nosotros manifiesta la fragancia de Su conocimiento en todo lugar. Porque fragante aroma de Cristo somos para Dios entre los que se salvan y entre los que se pierden".*

1 Pedro 2:5, *"También ustedes, como piedras vivas, sean edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo".*

Nos cuesta creer y entender el cambio entre los dos pactos. Nos cuesta ver que, en el cumplimiento, todo ha cambiado en sustancia y en lugar. El cambio de sustancia es de lo natural a lo espiritual. Y el cambio en lugar es de lo externo a lo interno. Leemos versículos que describen este cambio, pero seguimos con nuestras fortalezas de la mente carnal. Por ejemplo, leemos un versículo como este:

Juan 4:21 *Jesús le dijo: "Mujer, cree lo que te digo: la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. 22 "Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los Judíos. 23 "Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que Lo adoren. 24 "Dios es espíritu, y los que Lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad."*

Cristo dice que el lugar ya no es importante. Las sombras que Dios le había dado a Su pueblo ya no son importantes. ¿Por qué? Porque el cumplimiento ha venido. Bueno, entonces nosotros pensamos que ahora no tenemos que ofrecer un sacrificio de cordero o armar un tabernáculo. Pero, en lugar de hacer esto, pensamos que en el nuevo pacto tenemos que llevarle a Dios un sacrificio de nuestro dinero, y armar una iglesia, "la casa de Dios." ¿Lo ven? No hemos cambiado ni la sustancia ni el lugar. Seguimos pensando que todo es externo, y natural.

De hecho, en la iglesia de hoy, lo que hacemos a menudo es cambiar unas sombras por otras. En lugar de vestirnos como el sacerdocio del antiguo pacto, ahora tenemos un nuevo traje de sacerdote. ¡Y también tenemos que ponernos nuestra mejor ropa para ir a la casa de Dios! En lugar de tener un altar de bronce, tenemos un altar en la iglesia donde pedimos perdón por nuestros pecados. En lugar de tener leyes externas del antiguo pacto, tenemos leyes externas del nuevo pacto. En lugar de tener el diezmo para Dios que representaba el incremento de Cristo en Su pueblo, ahora tenemos el diezmo para los líderes (que no representa nada).

Mi punto es que no creemos, ni queremos creer, que nuestro servicio es espiritual e interno. Esto no tiene ningún sentido para el hombre natural. ¿Cómo vamos a servirle a Dios con nuestro hombre interior? ¡Obviamente (pensamos) sólo tiene sentido servirle con el hombre exterior! Pero mire lo que dice Pablo al respecto:

Romanos 1:9 *Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,*

Filipenses 3:3 *Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.*

Romanos 7:6 *Pero ahora hemos quedado libres de la Ley, habiendo muerto a lo que nos ataba, de modo que sirvamos en la novedad del Espíritu y no en el arcaísmo de la letra.*

Otra vez, la voluntad de Dios no es que hagamos cosas para Él, sino que lleguemos a ser el incremento y gloria de su Hijo. El hacer cosas bajo el antiguo pacto era un cuadro del ofrecimiento de Cristo a Su Padre por medio de un Pueblo. Y lo que estoy tratando de demostrarles es que el cumplimiento de esta realidad ES Cristo y que Él está EN nosotros. Y si usted realmente quiere adorar a Dios, o servirle, entonces la presencia, fragancia y canción que es Cristo tiene que ser formada en su alma. En la medida que su alma sea una expresión viviente de Él, un instrumento de su naturaleza y mente, en esa medida ustedes estarán adorando a Dios en espíritu y en verdad. Este es el cumplimiento de una de las funciones principales del sacerdocio.

Si Dios ya ha colocado la sustancia en sus almas, ¿por qué razón querría que ustedes regresaran a las sombras? Si los cuadros naturales de Cristo bajo el viejo pacto nunca le agradaron a Dios, ¿por qué ahora, cuando Cristo vive en Su nuevo templo, buscaría Dios algo menos que el incremento de su Hijo en ustedes?

Cristo Ministrado Hacia el Pueblo

Hay otro aspecto del servicio también, o tal vez sería más exacto decir, que existe otra dirección en la que podemos ofrecer la medida de Cristo que está siendo formada en nosotros. La primera dirección es hacia Dios. Levantamos hacia Él el incremento y gloria de Su Hijo. Pero, también, vemos en el sacerdocio que el servicio de Dios tenía que ver con ofrecerle al pueblo la realidad, presencia, bendición, verdad, etc. de Cristo (en tipos y sombras). En otras palabras, una parte del ministerio del sacerdocio en el antiguo pacto era traer la presencia de Dios al pueblo de Israel. Vemos ambas direcciones a lo largo del Antiguo Testamento. Por ejemplo,

Deuteronomio 21:5 *"Entonces se acercarán los sacerdotes, hijos de Leví, porque el SEÑOR tu Dios los ha escogido para que Le sirvan y para bendecir en el nombre del SEÑOR, y ellos decidirán todo litigio y toda ofensa;*

Números 16:9, *"Oigan ahora, hijos de Leví. ¿No les es suficiente que el Dios de Israel los haya separado del resto de la congregación de Israel, para acercarlos a Él, a fin de cumplir*

el ministerio del tabernáculo del Señor, y para estar ante la congregación para ministrarles?”

En el antiguo pacto, era por medio del sacerdocio que el pueblo experimentaba su pacto con Dios. Por medio del sacerdocio, el pueblo recibía la presencia de Dios, la relación con Dios, el perdón de Dios, las bendiciones de Dios, la purificación de Dios, etc. Parte del servicio del sacerdote era ofrecerle al pueblo todo que Dios quería que ellos experimentaran de Él.

Sé que hay muchas ideas en la iglesia de hoy con respecto a la palabra ministerio o servicio. Usualmente pensamos que un ministerio es cualquier cosa que se haga en el nombre de Dios, o para servirle a Dios. La definición de servicio usualmente tiene que ver con lo que hacemos. Pero, vemos en innumerables tipos y sombras que el servicio del pueblo se trataba de ofrecerle a Israel el contacto con Dios. Tenía que ver con la presencia y experiencia de Dios obrando por medio del sacerdocio, y tocando al pueblo de muchas maneras.

Mi punto es que lo que define la palabra “servicio” es la presencia y experiencia de Dios, no la actividad de las personas involucradas. Los sacerdotes pudieron haber estado muy ocupados con las tareas y muy activos en sus papeles, pero si la presencia de Dios no era una realidad y experiencia para Israel, realmente no estaban ministrando nada, no estaban sirviéndole a Dios. Otra vez, el servicio del pueblo se definía por la presencia y experiencia de Dios.

Debido a la presencia de Dios en el campamento por medio del sacerdocio, el pueblo de Israel podía esperar ganar todas las batallas. Ellos podían esperar ser perdonados y no matados por sus pecados. Ellos podían esperar el incremento de sus cosechas, su ganado, su territorio. Podían esperar una salud perfecta, provisión completa, etc. Obviamente, estas son bendiciones naturales que son cuadros de cosas espirituales en Cristo, pero el punto es, que por medio del sacerdocio, Israel experimentaba a Dios junto con todas Sus promesas, bendiciones y presencia entre ellos. El sacerdocio era la razón de la experiencia y presencia continua de Dios.

Es igual en nosotros. Debido a nuestro gran Sumo Sacerdote, debemos tener la presencia y poder de Dios obrando en el cuerpo de Cristo. No estoy hablando principalmente de señales y prodigios, aunque tampoco estoy excluyéndolos. Estoy hablando del poder de la vida resucitada de Cristo, que ahora llena y vive en Su cuerpo. Estoy hablando del nuevo templo de Dios que es la morada de Su gloria, el cumplimiento de Su nube y Su fuego. Estoy hablando del hecho de que nosotros no tenemos ni la más remota capacidad de servirle al mundo o a la iglesia, si la vida de Cristo no es lo que estamos ofreciendo. La palabra servicio implica la presencia de Dios. Dios, quien vive en nosotros, es la única sustancia que podemos ministrar. Podemos ofrecerle a la iglesia la medida de Cristo que ha sido formada en nosotros, y absolutamente nada más.

Yo puedo ofrecerles a ustedes la medida de Cristo que el Sumo Sacerdote ha hecho real en mi alma. Desde esa medida puedo hablar con ustedes, compartir lo que estoy viendo, amar con un amor ajeno, ver con ojos que no son míos, declarar una realidad que el Espíritu quiere hacer real en cada miembro del cuerpo de Cristo. Pablo aprendió a vivir y a permanecer en y ministrar esa medida de Cristo. Pablo entendió que él sólo podía ofrecerle al cuerpo la presencia de Dios que era real en él, cualquier otra cosa que fuera ganancia en la carne, la estimaba como pérdida por Cristo. Pablo nunca hubiera tratado de ofrecerle a la iglesia lo mejor de su carne, “para que no se

haga vana la cruz de Cristo" (1 Corintios 1:17).

Espero que mi punto sea claro. La palabra servicio no tiene que ver con lo que hacemos, dónde lo hacemos, o cuántas personas están involucradas. No se define por las actividades, ni por las palabras. La palabra servicio es el cumplimiento de la función del sacerdocio en el Antiguo Pacto, y por lo tanto, se define por la medida de la vida de Cristo que es ofrecida hacia Dios, y hacia el pueblo, dondequiera que estemos, y en cualquier cosa que hagamos.